

CCL realizó la primera campaña online VII Expo Drinks & Deli Food

La Cámara de Comercio de Lima (CCL) reunió a las mejores marcas de vinos, licores y alimentos gourmet el pasado 3 y 4 de diciembre, en la primera campaña de ventas online VII Expo Drinks & Deli Food, la cual incluyó un servicio continuo las 24 horas del día.

Cabe resaltar que la CCL realizó por primera vez esta campaña online, tras seis ediciones anteriores que se realizaron con éxito. Este evento congregó exclusivas ofertas, muchas de ellas con 50% de descuento.

Asimismo, se contó con la participación de 500 bodegas y marcas de vino de alta gama, licores premium, piscos, cervezas y alimentos gourmet provenientes de Perú, Argentina, Chile, Francia, España, Italia, Sudáfrica y el Reino Unido, entre otros países.

Más de 8.500 visitantes únicos ingresaron a la plataforma virtual, la cual brindó 12 conferencias y talleres con ponentes de reconocidas marcas de bebidas nacionales e internacionales, así como catas profesionales en vivo, logrando más de 3.000 reproducciones por expositor.

Entre los talleres que se transmitieron vía Live de Facebook destacaron Jack Daniel's Experience; además de la Presentación

del Nuevo Gin Peruano 3 Demonios (Destilería 4 Suyos); y BodegaT. pe, el e-commerce del Grupo Tabernerero, entre otros.

Luis Felipe Quirós: “Ejecución de obras privadas impulsará recuperación de construcción»

¿Cuál es su balance del sector construcción en este 2020?

Primero, recordemos que el 2019 fue un año particularmente complejo, pues las metas de inversión pública no se habían cumplido y, por lo tanto, se esperaba un mejor clima para la inversión en el 2020. Pero, con la llegada de la pandemia, la situación empeoró, pues se declara el estado de emergencia solo a dos semanas de acabar el primer trimestre.

Esta situación determinó la paralización total del sector, generando mucha mayor incertidumbre sobre los resultados del año. El impacto ha sido muy fuerte en la cadena de pagos de todas las empresas vinculadas al sector y ha sido el propio Estado quien ha demostrado su ineficiencia y poca empatía, demorando o incluso incumpliendo sus compromisos con los contratos que tenían vigentes.

En general, ha sido un reto establecer procedimientos y

mecanismos para un pronto, pero sobretodo seguro, retorno a las labores, considerando que el sector tiene años de experiencia en temas de seguridad y salud ocupacional y que esta vez hubo que agregar el componente de la COVID-19, con lo cual la curva de aprendizaje ha sido relativamente rápida.

¿Qué factores influirán en la recuperación del sector y la economía?

La inversión en infraestructura puede ser una de las primeras medidas para poner en marcha las economías, ya que los gobiernos pueden estimular directamente la demanda y la creación de empleo, compensando la falta de gasto del sector privado y de los hogares.

Situar a la construcción como sector de interés en los programas nacionales de recuperación económica tiene muchas ventajas, ya que se trata de un sector intensivo en mano de obra, pues a nivel mundial emplea al 7,6 % de la población activa.

Considerando, además, que la construcción absorbe a trabajadores de otros sectores con relativa facilidad, y los proyectos pueden enfocarse en regiones y ciudades en fuerte recesión tras la crisis generada por el coronavirus.

Igualmente el sector inmobiliario privado tiene mucho interés en entregar los proyectos que estaban ejecutando, pues con ello se cumplen compromisos adquiridos y las penalidades contractuales, las que han debido ser renegociadas.

El sector se recuperó en septiembre. ¿Este comportamiento se mantendría a fines del año?

Se espera que el sector siga recuperándose en el resto del año impulsado principalmente por la ejecución de obras privadas. Esto debido a que los programas de impulso a la inversión pública, como Arranca Perú y la Reconstrucción con Cambios, recién tendrían un impacto a partir del segundo semestre del 2021.

Más aún, la inversión pública en el último trimestre difícilmente superaría los niveles observados en el mismo período del 2019. Cabe mencionar que el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) realizó un ajuste en su proyección a 2021, en el cual estimó que el sector construcción debía crecer 7,8% para el año del bicentenario.

¿Qué obras públicas deberían ser prioridad en su ejecución?

Teniendo una brecha estimada en S/ 300.000 millones y, además, una situación tan compleja en el sector salud que nos recordó la COVID19, lo primero es asegurar que los 52 proyectos que se priorizaron en el Plan Nacional de Infraestructura y Competitividad-publicado en julio del 2019- estén totalmente en marcha.

También es fundamental observar de cerca cómo están trabajando las contrapartes peruanas de los PMOs extranjeros (ARCC, MTC y MINSAPronis). Recordemos que son varios los proyectos que están incluidos en los respectivos convenios de gobierno a gobierno celebrados con el Reino Unido, Corea del Sur y Francia.

Solo con estos últimos tendríamos resueltas algunas obras emblemáticas en sectores tan críticos como salud, educación y transporte.

¿Qué falta por hacer de cara al Bicentenario?

Lamento decir que mucho. Seguimos enfrentando dificultades en las distintas etapas de la inversión pública, los resultados de ejecución siguen siendo bajos y en términos generales, no existe una adecuada capacidad técnica en las regiones para ejecutar proyectos complejos.

En esta pandemia, si bien hay notables ejemplos de solidaridad empresarial, construir hospitales no es el rol de la empresa privada. Hemos visto como el personal de salud, pese a todas las dificultades, hace loables esfuerzos para seguir ayudando.

Pero esto evidencia, además, que el Estado no está presente y no cumple con su rol de asistir con servicios básicos para la población más vulnerable.

Peter Anders: La bala de oro y la bala de plata

“En la fotografía de fin de año, el Perú no va a ser la economía que más caiga en el mundo ni el país que esté peor en

salud”, ha asegurado el ministro de Economía y Finanzas, Waldo Mendoza.

Una visión optimista que compartimos porque si seguimos cuidando el bienestar de nuestra población y la fortaleza de nuestra economía, el Perú volverá a la senda del crecimiento sostenido y, sobre todo, al camino que le ha permitido reducir la pobreza monetaria, aquella referida a hogares cuyo gasto per cápita es insuficiente para adquirir una canasta básica de alimentos, ropa y servicios como educación, salud o transporte. Recordemos que este indicador en el 2009 era de 33,5% y bajó a 20,2% el 2019.

La tarea para el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) es ardua, pero si el titular del portafolio, el Poder Ejecutivo en general y el Congreso enfocan sus esfuerzos a ese objetivo nacional, podemos ver resultados cuanto antes.

Ya se anunció que se impulsará la inversión pública para que crezca en dos dígitos el próximo año en los gobiernos nacional, regionales y locales. El ministro Mendoza llama a este proceso su “bala de oro”.

No obstante, **también existe una “bala de plata”** necesaria para eliminar las sombrías amenazas del desempleo, la pobreza y el descontento social. **Se trata de la inversión privada, la cual después de caer más de 34% en el presente año, podría volver a crecer el próximo en 22%, según proyecciones del propio MEF, el cual además estima que entre el 2022 y 2024 esta inversión crecerá 7,8%.**

Las metas son claras, por lo que ahora es fundamental trabajar para cumplirlas y en ese sentido es imprescindible que el gobierno comience destrabar la cartera de proyectos de inversión privada que actualmente existe.

Bajo la administración de Proinversión hay 23 proyectos que pueden ejecutarse en el esquema de Asociaciones Público Privadas (APP) con una inversión total de US\$ 5,516 millones. Trece proyectos ya han sido adjudicados por un monto de US\$ 2,409 millones.

Además, se tienen diez proyectos por US\$ 3,106 millones en etapa de declaratoria de interés.

Por lo pronto, recordemos que este año se tenía previsto el inicio de la construcción de seis proyectos en el sector minero: tres de oro, uno de cobre, uno de plata y uno polimetálico que incluyen la integración de Corocohuayco, Yanacocha Sulfuros, la optimización de Inmaculada, Coriani y Pachapaqui.

Asimismo, en el sector de Transportes hay 18 proyectos en fase de ejecución con avance financiero menor al 85%. Entre ellos se encuentran la Línea 2 del Metro de Lima y el ramal Av. Faucett- Gambetta, la ampliación del aeropuerto internacional Jorge Chávez y el Terminal Norte Multipropósito del puerto del Callao, entre otros.

A ellos se suman los 9 proyectos que debían iniciar operación este año en el sector eléctrico, que incluían cinco centrales

hidroeléctricas, dos centrales eólicas y dos líneas de transmisión.

Es decir que proyectos encaminados hay. Lo que se requiere es la firme decisión de sacarlos adelante y, sobre todo, recuperar la estabilidad jurídica que ellos requieren para terminar de concretarse.

De esta manera no solo se dinamizará la economía nacional, sino que además se dotará al Perú de la infraestructura que requiere para su desarrollo y el bienestar de más peruanos. No perdamos esta oportunidad.